

EDO

LINDBERG VALENCIA Z.



CANTOS Y DANZAS DE SANACIÓN
EN LA CULTURA AFRO-ESMERALDEÑA

Edosonía, n° 04, p. 69-79. Quito, marzo, 2024.



Resumen:

Sobre los cantos de marimbas, bombos, cununos, guasás y voces cantoras, que las comunidades del pueblo afro-esmeraldeño han utilizado con la finalidad de sanar a sus enfermos, tanto en lo corporal, como en lo espiritual; y también, a sus comunidades, a través de actos rituales que procuran despojar de lo maligno que aqueje a la población.

Palabras clave: Patacoré. Berejú. Sanación. Ritualidad. Despojar y ahuyentar.



CANTOS Y DANZAS DE SANACIÓN EN LA CULTURA AFRO-ESMERALDEÑA

LINDBERG VALENCIA ZAMORA¹



Figura 1: Grupo de bomberos y cununeros para acompañar el canto del 'Berejú'.
Playa de Oro, 24 septiembre, 2022.

Abstract:

About songs of marimbas, drums, cununos, guasás and singing voices that the communities of the Afro-Ecuadorian people have used to heal their sick, both physically and spiritually; and also their communities, through ritual acts that seek to remove the evil that afflicts the population.

Keywords: Patacoré, Berejú, Healing, Ritual, Deprive and drive away.

En los toques de marimbas, bombos, cununos, guasás² y voces, las comunidades del pueblo afro-ecuatoriano, han interpretado cantos ritualistas acompañados de sus instrumentos musicales tradicionales, con

1 Docente de la Carrera de Artes Musicales de la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador. Correo: lvalencia@uce.edu.ec

2 Instrumento musical afro-esmeraldeño clasificado en la familia de los ideófonos de sacudimiento. Se elabora en un "tarro" de caña guadúa relleno con achiras y atravesado por clavos de pambil, para que genere la sonoridad por entrechoque de las achiras en las paredes internas de la guadúa.

la finalidad de sanar a personas enfermas de diferentes males³, tanto en lo corporal, como en lo espiritual; y también, interpretan cantos para sanar a comunidades enteras, a través de actos rituales⁴, con los que procuran despojar todo lo maligno⁵ que aqueje a la población. Es decir, se interpretan cantos para sanación individual y también se entonan cantos para sanación colectiva.

El patacoré

El *patacoré* es un canto y danza ritualista de la tradición afro de la costa del Pacífico colombo-ecuatoriano, que se interpretan para acompañar la sanación espiritual y/o corporal de una persona que sufre el ataque del *maligno*, a través de una enfermedad generalmente ‘sicosomática’, es concebido como un ‘ritual para despojar al maligno del cuerpo y el espíritu del enfermo’⁶. Las enfermedades más comunes que se sanan y liberan con el ritual del patacoré, son: el ‘malaire’, ‘mal de ojo’, ‘ojo seco’, ‘espanto’, ‘espanto de agua’, ‘ataques’ (epilepsia), ‘embrujo’, ‘entundes’ y hasta tabardillo⁷.



Figura 2: Sanación tradicional con plantas medicinales

- 3 La palabra ‘males’ se la utiliza y expresa en las comunidades afro, para referirse a cualquier enfermedad.
- 4 Actos rituales son ceremonias sagradas que realiza la comunidad bajo el liderazgo de una de sus sabias o sabios conocedor del poder de la espiritualidad afro.
- 5 Maligno’ es la palabra que, en asuntos de despojo y sanación, se pronuncia para referirse al Diablo.
- 6 Enseñanza del maestro marimbero don Remberto Escobar Quiñónez, en conversación mantenida en octubre de 1996.
- 7 Aprendido en la entrevista sobre las enfermedades tradicionales, realizada a la sanadora Elisa Quiñónez, en Borbón el 25-09-2022.



Figura 3: Cantoras del 'Patacoré' que acompañan a las sanadoras. San Lorenzo, 2022.

Musicalmente el *patacoré* se desarrolla en compás de 6/8, es decir pertenece al género de los *bambuquia'os*⁸, teniendo una particularidad que lo diferencia del resto de temas *bambuquia'os*, que la melodía básica del *patacoré* en la marimba, se ejecuta en contratiempo con el golpe fuerte y abierto del bombo⁹. El formato musical para su interpretación, integra la marimba, el bombo, los cununos hembra y macho, un par de maracas, el guasá y las voces de las cantoras, que glosan:

El patacoré, oí, oí
Ya me va a cogé, oí, oí
el patacoré, oí, oí
ya me va a cogé, oí, oí

Si me coge en la agua, oí, oí
Yo me esconderé, oí, oí
O ante que me coja, oí,
yo me embarcaré, oí, oí

Allá viene el diablo, oí, oí
Déjalo vení, oí, oí

8 El género 'bambuquiao' es una forma musical afro-esmeraldeña que se desarrolla en compás de 6/8, cuya característica principal es que se acentúa la quinta corchea.

9 Enseñanzas del maestro percusionista Ángel Benítez.

Que si viene bravo, oí, oí
Yo lo hago reí, oí, oí

Por tradición se ha danzado el *Patacoré*, como una práctica para sanar los males que nos aquejan, tanto individual como comunitariamente. Estos males pueden ser del alma o del cuerpo. Al ritmo de los tambores y entonando la marimba en una melodía cruzada con un acento sincopado que lleva el bombo, que muy pocos bomberos lo pueden entonar y hondear¹⁰ con precisión. Las cantoras interpretan glosas de sanación para quitar lo malo y poner lo bueno. Esto sucede por el trance en el que caen los danzarines y sus cuerpos son entregados a lo alucinante del ritmo y el discurso sonoro de los cununos, que con polirritmia, van entonando distintas células rítmicas, que estimulan las fibras sensibles de los cuerpos danzarines. Toda esta armonía entre los danzarines y los tambores, genera un ambiente de energía positiva y benigna, capaz de sanar y ahuyentar todo lo malo que nos aqueja.



Figura 4: Cultivo de plantas medicinales que utilizan las sanadoras.

Actualmente, los grupos de danza, llevan este ritual al escenario, como una representación de lo que se manifiesta en las comunidades, para mejorar sus condiciones de vida en lo material, pero principalmente en lo espiritual.

El ritmo del *Patacoré* podría considerárselo como progresivo ascendente; es decir, que podría iniciar en ritmo lento, acompañando el ritual de sanación e ir

10 Hondear es la expresión que tradicionalmente se dice para referirse a la acción de matizar.

Figura 5: Danza del 'Berejú' de las mujeres, para ahuyentar al maligno. Maestra de danza Rosa Mosquera. Quito, 2023.



ajustándose y afinando su ritmo hacia lo más frenético; conforme la sanadora va liberando al paciente del mal, el canto va contagiando a los curiosos y a la concurrencia, que muy atenta, se va involucrando en el ritual y su desenlace benigno, y se identifica con la persona que se despoja de su malestar. Este momento que ya es irreversible, en que lo benigno vence a lo maligno, el ritmo se acelera y la marcación métrica del tiempo es cada vez más agitada, hasta llegar al éxtasis y frenesí del despojo del mal, que atormentaba a ese cuerpo enfermo, que ahora, ya liberado, se mueve con gran expresión corporal y alegría de haber vencido al maligno.

El berejú

Al igual que el *patacoré*, también el *berejú* es un canto, música y danza de despojo, que se practica para ahuyentar al maligno. Cuando hay malas cosechas, no hay buena pesca, hay enfermedades, epidemias, crecientes, tempestades, la muerte acecha, en fin, cuando la comunidad siente la presencia del maligno personificado en el *Diablo*, que es encarnado en el hombre blanco, se realiza el ritual de sanación

y despojo del maligno, danzando el *berejú*, para ahuyentar las malas energías que atormentan a toda la población.

El canto y danza del *berejú* ahuyenta los malos espíritus liderados por el Diablo que es el mayor y más poderoso de los malignos, que afecta a las comunidades y a los comuneros en sus quehaceres cotidianos.

El Diablo es encarnado por un hombre blanco, que para las costumbres y tradiciones afro-ecuatorianas, representa el enfrentamiento entre el bien y el mal; enfrentamiento entre la comunidad que vive pacíficamente, con la visita violenta y destructiva tanto material como espiritual del Diablo: hombre blanco que esclaviza y desarraiga de sus territorios al pueblo afrodescendiente; le borra su memoria colectiva, le quita su territorio y vacía culturalmente toda su forma de vida, espiritualidad, conocimientos, lenguajes y distintas expresiones que evidencian la fortaleza de las culturas de descendencia africana, que debieron adaptarse a una nueva forma de vida en otras tierras, en las que sembró la poca semilla que quedó del violento desprendimiento de su madre tierra África y la inevitable diáspora¹¹ que ese horrendo crimen provocó.

El ritual del mito del Diablo, lo llevan al escenario agrupaciones de cultura tradicional, cantando y danzando para expulsar al maligno. La representación cultural muestra a un hombre de aspecto occidental vestido de frac, sombrero y con botas con espuelas, que poco a poco mientras transcurre la ceremonia, le van apareciendo cachos y rabo. Este extraño hombre llega a una fiesta en las comunidades negras o afros y su inmenso poder, le permite interpretar la marimba en el bordón para filtrarse en el espacio simbólico de la manifestación cultural y de la espiritualidad afro; sin embargo, no sospechó que el tiplero de la marimba, fuese también un abuelo sabio, que conociendo de su debilidad, le canta en verso de desafío el “*Magníficat y engrandeza*”¹², con lo cual lo hace huir despavorido. La oración del *magníficat* es la palabra sagrada que ahuyenta y expulsa al Diablo de cualquier ritual, haciendo que se vaya bastante lejos y no ocasione cosas malas a la comunidad que afecten la convivencia espiritual y material de los pobladores.

11 Como “diáspora” se conoce a la dispersión que ha tenido que sufrir el pueblo afro-descendiente, a consecuencia de la cosificación que se aplicó en el crimen de lesa humanidad que fue la esclavización de personas africanas, lo que ocasionó la ruptura de los núcleos familiares, al ser vendidos y comprados por esclavizadores de distintos destinos.

12 ‘Magnífica y engrandeza’ es una oración que se origina del catolicismo, pero que, por el sincretismo religioso que se ha dado en el proceso de colonización occidental, ha sido adoptada y adaptada por la población afro, hasta darle su propia forma de interpretación en sus cantos.

El tiplero le canta:
Desde mar afuera vengo
Traigo dolor de cabeza
Para un diablo desatao
Magnícat y engrandeza

Para representar este ritual del mito del *berejú*, las agrupaciones de cultura tradicional cantan y danzan el tema:

Adiós berejú
Adiós berejú

En la danza el extraño hombre blanco llega repentinamente y quiere apoderarse de las almas de los participantes de la fiesta. El Diablo se va transformando hasta convertirse en un ser terrorífico con cachos y rabo de color rojo, que persigue a los hombre y mujeres, *empautándolos*¹³ y llevándoselos al infierno. Este mito representa la cacería de hombres y mujeres africanas que ejecutaron el clero y las realezas occidentales, cuyo brazo ejecutor esclavizador, fue el hombre blanco europeo.

Mientras transcurre la ceremonia ritual, todos y todas van siendo vencidos por el Diablo, pero la última de las mujeres se ingenia aplicando su sabiduría a través de la danza, para ser ella quien *empaute* al Diablo con el movimiento de sus caderas y la sensualidad de su danza. Se acelera el ritmo y la mujer termina venciendo al Diablo, lo somete a su encanto; y, puede liberar de ese maligno a todo su pueblo, que recupera su sentido y comienza su lucha contra todo lo maligno que afecta a la comunidad.

En la actualidad los grupos presentan la danza del *berejú*, como una representación para ahuyentar al Diablo y quitarnos todo lo malo que nos aqueja a las personas, al territorio y a la comunidad en general.

Conclusiones

Uno de los elementos más potentes de la riqueza cultural afro-esmeraldeña, es su patrimonio sonoro, expresado en las distintas formas musicales, basadas en la espiritualidad y sus divinidades; cantos a lo humano, literatura oral, poesía versera octosílabo, mitología, comidas típicas, formas de cortejo y enamoramiento y la sabiduría y conocimiento de sanar a sus enfermos individual y colectivamente.

13 La acción de empautar, es entundar, embrujar.



Figura 6: Danza del 'Patacoré'. San Miguel del Cayapas, 2010.

En el extenso capítulo de la sanación, se destacan dos temas de marimba, de autoría anónima pero que ya son parte de este patrimonio sonoro marimbero, como son el *patacoré* y el *berejú*, ambos temas expresados como una representación cultural, con evidente carga simbólica de cómo las sanadoras y sanadores de las comunidades negras o afro-ecuatorianas, han desarrollado sus actos rituales para sanar a sus enfermos individual y/o comunitariamente; representación cultural expresada con música de marimba, bombos, cununos, guasás y recreadas con danzas muy particulares, que denotan el proceso de transición de la enfermedad a la sanación, de lo malo a lo bueno, de lo maligno a lo benigno, de lo diabólico a la divinidad. Estos temas marimberos, han pervivido en el tiempo, gracias a la costumbre y tradición de aplicar a fenómenos de gran peso simbólico, en la tarea de sanación y despojo de lo malo, a través de este elemento mágico que es la sonoridad marimbera y la armonía vibrante del sonar de los tambores (membranófonos)¹⁴, pero más que todo, por el poder del movimiento y expresión corporal de las danzas con las que realizan las terapias de sanación las mujeres sanadoras.

14 Membranófonos que integra a los instrumentos de percusión elaborados con pieles, que pueden ser naturales o sintéticas, como los bombos, cununos, tumbadoras, tamboras, timbales, etc.



Figura 7: Campanario en iglesia de la parroquia Telembí, 2 noviembre, 2021.

Vale decir también, que la enseñanza compartida en el presente artículo propone dar relieve a las distintas formas musicales de *bundes*, *bambuquia'os*, *mapalés*, *andarele*, *arrullos*, *nanas*, cantos de cuna que las comunidades afrodescendientes han preservado en sus cantos, danzas e interpretaciones musicales percutivas y marimberas, que intrínsecamente dan sentido a la vida misma, en la cotidianidad de sus pobladores y de la comunidad.

La expresión artística-cultural afro, mantenida en tradiciones ancestrales, se constituye en un pilar fundamental de la estructura social y comunitaria del pueblo afro-ecuatoriano.

Bibliografía:

- Escobar, R.; y, Valencia, L. (1998). *Memoria viva, costumbres y tradiciones esmeraldeñas*. Quito.
- Estupiñán, T. (1997). *Azabache*. Esmeraldas, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- García, D. (1989). *Instrumentos y ritmos negros esmeraldeños*. Esmeraldas, Universidad Católica – Esmeraldas.
- Valencia, T. *Relatos del Río Santiago*. Obra inédita.